

Integralidad sobre ruedas



La experiencia
de los Espacios
de Formación Integral
en la Facultad
de Humanidades
y Ciencias
de la Educación



Año III, n.º 3
Montevideo,
noviembre, 2014
ISSN: 2301-0614

Contenido

- 
- 3 Prólogo
- 8 Síntesis de los avances en la curricularización de la Extensión en la FHCE, *Eugenia Villarmarzo y Lorena García*
- 14 Reducción de riesgos y daños del uso de pasta base de cocaína en Malvín Norte, *Giancarlo Albano, Luisina Castelli, Emmanuel Martínez, Marcelo Rossal,*
- 21 Interactuando y aprendiendo en la diferencia. EFI de Práctica Docente, *María Inés Copello, Begoña Ojeda, Laura Suarez, Pedro Ares y Elena Menini*
- 27 EFI «Memorias pedagógicas», *Pía Batista*
- 30 La experiencia de Archivología en el marco del EFI «Memorias pedagógicas», *Lorena Pérez Castro*
- 34 Tutoría par del EFI «Migrantes y afrodescendientes: formas de discriminación», *Marila Bruzzone y Valentina Gómez.*
- 38 Forjando experiencias. El estudio de los obreros del metal desde una perspectiva que articula la Investigación, Extensión y Enseñanza, *Evana Alfonso y Álvaro Sosa*



Organización y edición: Lorena García, Eugenia Villarmarzo

Diseño: Unidad de Medios Técnicos, Ediciones y Comunicación (UMTEC), FHCE, Udelar

Las fotografías que aparecen en esta revista son propiedad de los/as docentes y estudiantes de los EFI y fueron facilitadas a la UE con fines de difusión.

La Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación presenta el tercer número de la revista *Integralidad sobre ruedas*, producto del trabajo de la Unidad de Extensión (UE), docentes y estudiantes de nuestra facultad. En sus páginas se ilustra al lector sobre lo realizado, fundamentalmente en el año 2013, en materia de «curricularización de la extensión» y, principalmente, en relación con la constitución de los Espacios de Formación Integral (EFI).

El Consejo Directivo Central (CDC) de la Universidad de la República ha caracterizado la extensión como el conjunto de las actividades de colaboración entre la Udelar y otros actores no universitarios en las que todos ellos aportan sus conocimientos a la vez que aprenden, determinando así un proceso interactivo, participativo y democrático en la búsqueda de soluciones a problemas concretos, demandas y necesidades de la comunidad. Asimismo, la Extensión es una función universitaria y, como tal, constituye uno de los pilares —junto con la enseñanza y la investigación— en los que se estructuran y evalúan todas las actividades de la Udelar en sus distintos ámbitos institucionales y en la que se promueve la participación activa de sus docentes, estudiantes y egresados.

En la FHCE hemos realizado un esfuerzo sostenido para que el desarrollo de las actividades de Extensión pudieran acompasar las definiciones e iniciativas de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM) y superar el desarrollo desigual que dicha función ha tenido con relación a la investigación y a la enseñanza. Un lugar destacado en esta política institucional lo ocupa la realización de las Jornadas de Investigación y Extensión que la Facultad organiza desde el año 2010, incorporando en forma jerarquizada mesas redondas y conferencias dedicadas a la temática específica y a la interrelación de las experiencias de enseñanza e investigación. En este sentido, institucionalmente nos encontramos trabajando en la organización de las VI Jornadas de Investigación, V Jornadas de Extensión y IV Encuentro de Egresados, que realizaremos en 2015, en el marco del 70.º aniversario de nuestra Facultad.

El desafío principal en la materia, desde el segundo semestre del año 2014, es la «curricularización de la Extensión», su incorporación y creditización en los nuevos planes aprobados por la Facultad y el CDC para nuestras carreras. Y resolver correctamente este desafío será uno de los objetivos colectivos principales en el año que se inicia y una de las responsabilidades de la Unidad de Extensión de la FHCE.

Con respecto al contenido de este número de la revista que estamos presentando, se dan a conocer seis artículos vinculados con el trabajo de cinco EFI que se desarrollaron durante 2013 y 2014, aunque algunos de ellos tenían antecedentes en años anteriores.

El primer artículo, «Reducción de riesgos y daños del uso de pasta base de cocaína en Malvín Norte», resume el trabajo realizado en el marco del EFI «Juventud y drogas» en el que participan estudiantes y egresados de Antropología en vinculación con un dispositivo de intervención territorial del programa Aleros, situado en instalaciones del Centro Cultural Malvín Norte. En el local se brinda un desayuno y funciona como espacio de interacción y formación entre personas con diversas problemáticas a causa de la exclusión social. En el marco del local se trabaja con «viejos perfiles de alcohólicos», usuarios de pasta base de cocaína (PBC) y personas en situación de calle. El vínculo con el dispositivo territorial propició un *punto de encuentro* entre docentes, estudiantes y egresados de Psicología y Humanidades, en el marco de cursos curriculares y EFI, motivados por la ampliación de los vínculos institucionales y la oportunidad de una intervención integral en el territorio que combine investigación, enseñanza y extensión.

En el segundo artículo, «Forjando experiencias. El estudio de los obreros del metal desde una perspectiva que articula la investigación, extensión y enseñanza», se trabajaron los componentes identitarios y la memoria sindical de la Unión Nacional de Trabajadores Metalúrgicos y Ramas Afines (UNTMRA) a través de la integración de Investigación, Extensión y Enseñanza con el actor sindical que presentó la demanda. El trabajo con el sindicato permitió a los estudiantes conocer de primera mano diversas herramientas metodológicas del trabajo histórico, como ser el relevamiento, la sistematización y el análisis de diversas fuentes escritas, y la realización de entrevistas a los trabajadores, de cursos y de talleres donde la memoria oral fue la protagonista. La actividad de extensión realizada posibilitó un intercambio fluido entre

los obreros, estudiantes e investigadores, y ese vínculo interpersonal también contribuye a la formación de los estudiantes de Historia.

El tercer artículo, «Tutoría par del EFI “Migrantes y afrodescendientes: formas de discriminación”», vincula dos asignaturas de Antropología: Técnicas de Investigación en Antropología social y cultural y Sistemas socioculturales de Uruguay y América. Se trata de impulsar una perspectiva integral y el trabajo en forma conjunta, articulando conocimientos asociados a ambos. Las autoras del artículo participan del EFI como tutoras pares. El artículo habla desde su experiencia en el tránsito por el EFI. Se realizó un «evento de devolución» a los actores sociales contactados o entrevistados y se aplicó lo aprendido como tutores pares de la próxima generación. En 2014 se retomaron líneas de investigación y vínculos con las organizaciones sociales, y se trabajó sobre los aspectos a mejorar.

En cuarto lugar, encontramos el artículo «Interactuando y aprendiendo en la diferencia. EFI de Práctica Docente». Este resume las actividades del EFI Práctica Docente en 2013 del que participaron dieciséis estudiantes en total, catorce de ellos de la FHCE (licenciaturas en Historia, Educación, Filosofía y Tecnicatura en Lengua de Señas) y dos de Facultad de Medicina. En su marco presentaron brevemente los proyectos disciplinarios que se han desarrollado desde una práctica de educación no formal que se lleva adelante fuera de la Universidad. Se presentaron en la cárcel de Punta Rieles, en la Facultad de Medicina y en la Escuela Pública n.º 70. Se valora el impacto como elemento de formación en la enseñanza de una disciplina comprometida con la docencia universitaria y la extensión a ella integrada. Los participantes en el EFI entienden muy significativo el llevar los saberes de la Universidad a la sociedad. La experiencia fue altamente motivadora y formadora.

El quinto y el sexto artículo están relacionados con la experiencia del EFI «Memorias pedagógicas». En el primero de ellos, la autora relata su experiencia —primero como estudiante y luego como tutora— de su integración al Espacio de Formación Integral. Allí resalta la capacidad de trabajar en equipo, de ponerse en el lugar del otro, de llegar a acuerdos, aspecto que se ve potenciado por el carácter multidisciplinario que tuvo el EFI desde el principio. La iniciativa surge a partir del interés del Centro Agustín Ferreiro (CAF) por indagar sobre su propia historia, propiciando el vínculo con los actores del magisterio

rural, el cual fue sumamente enriquecedor. El sexto artículo relata la experiencia de los estudiantes de Archivología en el marco del mismo EFI. Los investigadores dedicados a la Historia de la Educación en el Uruguay desde el año 2010, se encontraban trabajando sobre la historia del CAF, pero debido a la falta de organización de los documentos de la institución no podían avanzar en sus investigaciones. Surgió así la necesidad de contar con apoyo para brindar tratamiento archivístico a dichos documentos, ya que se trataba de una de las fuentes de información fundamentales para sus investigaciones. Esta experiencia constituyó para quienes participaron en una oportunidad única de poner en práctica los conocimientos teóricos adquiridos en la carrera. Este proceso, ayudó a sensibilizar al CAF y a los investigadores sobre la importancia que tiene contar con archivos organizados bajo criterios archivísticos. Para el grupo significó entender desde su propia práctica estudiantil la importancia del trabajo del archivólogo y desarrollar y ampliar los conocimientos adquiridos durante la carrera gracias al trabajo en equipo con docentes y compañeros.

A modo de síntesis, lo transcripto líneas arriba resulta muy auspicioso como balance de las actividades realizadas pero también como resultado para encarar las nuevas iniciativas en el futuro. Sobre esto último, debemos incorporar dos nuevas dimensiones que, seguramente, condicionarán los énfasis y la planificación de las actividades de extensión en el año 2015 y siguientes. Una de esas dimensiones refiere al cambio del rector en la Universidad y a las propuestas que se presentarán desde el Prorectorado de Extensión. Roberto Markarian ya ha presentado un documento para comenzar a discutir nuevos lineamientos y, recientemente, el CDC apoyó la propuesta emanada de la Comisión y de la Asamblea General del Claustro (AGC), designando a Hugo Rodríguez como nuevo prorector. La otra dimensión refiere a la instancia que la Universidad transitará desde el inicio del año 2015 en pos de un nuevo presupuesto justo para la educación y, particularmente, para la educación superior y la Universidad. Para la consolidación de lo mucho que hemos avanzado y el encare de nuevos objetivos, resulta fundamental que las nuevas autoridades nacionales y la opinión pública comprendan los fundamentos que presentaremos y asignen los recursos incrementales necesarios, entre otras finalidades, para sostener los logros académicos y el compromiso social de la Universidad así como la posibilidad de

generalizar las actividades de extensión y fortalecerlas a nivel de los servicios. En este último plano, a iniciativa de Decanato, el Consejo de la FHCE ya comenzó a discutir en general los lineamientos del Plan de Trabajo y las prioridades presupuestales para el próximo período con el objetivo de alcanzar los acuerdos más amplios entre los órdenes. Entre esos objetivos y prioridades, sin dudas, se encuentra el fortalecimiento de la función de Extensión en la Facultad. Y a ello nos comprometemos.

Álvaro Rico
Decano

Síntesis de los avances en la curricularización de la Extensión en la FHCE

Eugenia Villarmarzo y Lorena García, UE, FHCE, Udelar*

... el conocimiento no se extiende del que se juzga sabio, hasta aquellos que se juzgan no sabios; el conocimiento se constituye en las relaciones hombre-mundo, relaciones de transformación, y se perfecciona en la problematización crítica de estas relaciones

Paulo Freire, *¿Extensión o comunicación?*, 1984, p. 39

Recapitulando... cinco años de los EFI y tres números de la revista

Este es el tercer número de la revista *Integralidad Sobre Ruedas*, cuyo cometido ha sido, desde su primera edición en 2010, habilitar diálogos en torno a las experiencias de prácticas integrales desarrolladas en nuestra facultad. Fue precisamente en ese año cuando comenzó la implementación de los Espacios de Formación Integral (EFI) en FHCE. A cinco años de iniciado este proceso, este artículo introductorio hace una síntesis de lo avanzado en este ámbito.

En líneas generales, entendemos por EFI a las propuestas curriculares en donde los y las estudiantes participan de actividades que integran las tres funciones universitarias en diálogo y el trabajo en conjunto con otros actores sociales no universitarios. En nuestra facultad se desarrollan como espacios de sensibilización y de profundización

para los estudiantes.¹ En su dimensión pedagógica, los EFI están modificando paulatinamente las modalidades de enseñanza en la Udelar.

El modelo de formación se complejiza en los procesos de Extensión en los cuales los actores sociales forman parte de los vínculos generados en el acto educativo, resignificándose la sociedad —con su diversidad y sus contradicciones— como medio enseñante².

Además de su componente pedagógico, a través de las ricas experiencias en FHCE (algunas de ellas compartidas con otros servicios), se destaca el rol positivo de los EFI como facilitador de los vínculos entre estudiantes de varias generaciones, con estudiantes de otros servicios e incluso del interior del país, que manejan diversidad de formaciones e intereses. Asimismo, se puede subrayar la capacidad de los EFI para la formación en el trabajo grupal y el potencial para la sensibilización con otras realidades y otras experiencias. En este sentido, es interesante mencionar tanto los EFI interservicio, como los intercarrera y aquellos que tienen vínculo con Programas Plataforma de la Udelar (a modo de ejemplo: «Flor de Ceibo», «PIM», «APEX-Cerro»).

En nuestra facultad, junto con la creación de la Unidad de Extensión (UE) en 2008, comenzó el proceso de curricularización de la Extensión y las actividades en el medio, que se enmarcó luego dentro de las líneas aprobadas por el Consejo Directivo Central (CDC) en octubre de 2009³. A finales de ese año, se formó un espacio de trabajo con la participación de los referentes del Servicio Central de Extensión (SCEAM) y la Comisión Cogobernada de Extensión, donde se elaboró la propuesta general de facultad, titulada «Hacia un Plan de Desarrollo de la Extensión en FHCE».

Dicha propuesta fue presentada a los directores de departamentos y coordinadores de institutos de la facultad, y se acordó el armado de un equipo que incluyera representantes de las diferentes entidades

1 La propuesta de los EFI reúne dos etapas, una primera de sensibilización al inicio de la carrera y una posterior de profundización. La sensibilización se vincula con los ciclos introductorios a la Universidad y el Programa de Respaldo al Aprendizaje (Progresá), donde el estudiante realiza un primer acercamiento a la Extensión. En la segunda etapa, de profundización, el estudiante desarrolla prácticas de inserción en terreno, integra tareas de investigación y se vincula con otras disciplinas, a partir del segundo año de curso (Cfr. Universidad de la República. *Hacia la Reforma Universitaria. La Extensión en la renovación de la enseñanza: Espacios de Formación Integral*. Fascículo 10. Montevideo, Rectorado, Udelar, 2010, p. 10).

2 *Ibidem*, p. 28.

3 «Resolución del CDC sobre renovación de la enseñanza y curricularización de la Extensión», en: *Universidad de la República*, o. cit., pp. 11-23.

académicas. La primera etapa de trabajo estuvo marcada por actividades de relevamiento de antecedentes de Extensión en cada carrera e identificación de espacios de trabajo que pudieran servir de «plataforma» para la implementación de los EFI. Se tomó como eje de trabajo la consigna «Ciudadanía, democracia y reflexión crítica» y se definieron las siguientes líneas de trabajo para el año 2010: 1. Educación; 2. Violencias y Derechos Humanos; 3. Historia Regional; 4. Patrimonio; 5. Sindicatos. Asimismo, se proponía que dichos temas se transversalizaran con un abordaje territorial, que pretendía desarrollar el vínculo de la FHCE con el barrio y con otras facultades.

Desde 2010 y hasta 2013, se instrumentó la estrategia de un componente de sensibilización para todas las carreras a través de un EFI, que funcionó en la asignatura «Introducción de la Universidad» (Semestre Básico Común), en coordinación con Flor de Ceibo y PIM. Con el proceso de implementación de los nuevos planes de estudio en 2014, parte de esta oferta ha sido sustituida por el EFI Compromiso Educativo (Progres), que se oferta a los estudiantes de todas las carreras.

Al mismo tiempo, en 2010, surgieron los primeros EFI de profundización, sobre la base de propuestas presentadas por las carreras de Ciencias Antropológicas y Ciencias de la Educación, uno de los cuales se encuentran actualmente en su quinta edición.⁴

La UE ha promovido desde entonces la articulación entre los diferentes EFI, tendiendo a la construcción de Itinerarios de Formación Integral (IFI) en la trayectoria estudiantil y en ese camino deseamos seguir avanzando. Se ha impulsado la conformación de los denominados *Programas Plataforma* de FHCE, con el Centro Agustín Ferreiro, el Museo de la Memoria y con los Programas Plataforma de la Udelar.

Durante los años 2011 y 2012, los EFI se trabajaron principalmente en torno a los temas de educación, violencias y derechos humanos y territorio. Se logró en ese período la continuidad de algunas propuestas y la generación de nuevos EFI, que acercaban nuevos cursos, docentes y estudiantes a esta modalidad de trabajo.

En 2012, se hizo el lanzamiento del primer número de la revista *Integralidad Sobre Ruedas*, que recogía las experiencias de los EFI desarrollados en 2010 y 2011. Un aspecto interesante de la propuesta —editada por Victoria Evia y Valeria Grabino, integrantes por ese

⁴ EFI *Memorias pedagógicas. Archivo de prácticas y testimonios de educadores en la Historia en Uruguay*. Etapa V. FHCE, FIC y Centro Agustín Ferreiro.

entonces de la UE— fue convocar un alto número de estudiantes entre los coautores.

En 2013, se siguió avanzando en torno al desarrollo de los EFI y se editó el segundo número de la revista. Los EFI propuestos para ese año retomaron las líneas de trabajo estratégicas con buenos niveles de consolidación de vínculos interinstitucionales y con actores sociales. También surgieron nuevos EFI como experiencias novedosas a partir de coordinaciones con programas universitarios en el interior, como los casos del EFI «Memorias y tradiciones», en coordinación con el CURE y del EFI «Lingüística y gramatización de la Lengua de Señas Uruguaya», con la Tecnicatura en Lengua de Señas Uruguaya en coordinación con el Centro Universitario de Rivera (CUR). Asimismo, en ese año, se avanzó en el proceso de reforma de los nuevos planes de estudio en FHCE para adecuarlos a la nueva Ordenanza de Estudios de Grado aprobada por la Udelar en 2011⁵. La UE colaboró en ese sentido para poder incorporar la Extensión a la currícula, como señalaba la resolución del CDC en 2009.⁶

Nuevos caminos para la Extensión

A partir de estos últimos cambios, que contemplan la Extensión en los nuevos planes de estudio, se abrió en 2014 un nuevo período para la UE y, en general, para la planificación y coordinación de las actividades y prácticas integrales en FHCE. Como resultado de la transformación de los planes y programas, el estudiante deberá cubrir créditos en Extensión, así como los docentes deberán ofrecer cada vez más ofertas integrales.

También la UE ha estado trabajando en un protocolo para la credentización de actividades de Extensión, actividades integradas y prácticas integrales en FHCE, a fin de proporcionar criterios generales a todas las carreras de FHCE y facilitar la tarea de las diferentes comisiones de carrera, que serán las encargadas de adjudicar los créditos.

Por otro lado, la UE realizó en febrero de 2014 un llamado interno de «autoidentificación» de EFI, que permitió a los equipos docentes que ya tenían propuestas repensarlas y a los que no las tenían, trabajarlas y pensarlas en conjunto con la UE. El llamado permitió, además, generar

5 Cfr. Universidad de la República. «Ordenanza de Estudios de grado y otros Programas de Formación Terciaria». Resol. n.º 3 del CDC de fecha 2 de agosto de 2011, Resol. n.º 4 del CDC de fecha 30 de agosto de 2011, Publicado en el D.O. el 19 de setiembre de 2011.

6 Cfr. «Resolución del CDC sobre renovación de la enseñanza y curricularización de la Extensión», en: Universidad de la República, o. cit., pp. 11-23.

insumos para la formulación de políticas adecuadas, y colaborar con la visibilidad de los EFI, a través de la creación de un espacio específico de difusión en la web.

Si bien el número de EFI se ha mantenido constante, este año se incorporó una nueva carrera (Licenciatura en Filosofía) y se están generando instancias de trabajo con otros institutos de FHCE, lo que permite suponer que podremos proyectar mayor inserción en los próximos años.

Algunos de los EFI se han anualizado, lo que generó procesos de acumulación a mediano plazo con los actores no universitarios e integró distintos cursos de la misma licenciatura, lo cual permite pensar mini itinerarios dentro de una misma disciplina (ejemplos de esto son los EFI: «Migrantes y afrodescendientes: formas de discriminación» y «Juventud y drogas»).

Además de estos avances, uno de los logros más significativos hacia la construcción de IFI es la curricularización de la Extensión en los nuevos planes de estudio. Junto con ello, la UE asumió un gran compromiso de acompañamiento a esta transformación, así como de planificar, ofrecer y dictar un curso de Formación en Extensión Universitaria, que generará 4 créditos.

La primera edición de Extensión Universitaria fue en el segundo semestre de 2014 y contó con docentes invitados de la FHCE y de la SCEAM. Participaron estudiantes de distintas carreras y generaciones, que se aproximaron a algunos contenidos y abordajes de la Extensión. Como forma de evaluación grupal, se propuso elaborar perfiles de proyectos de Extensión, buscando así promover en un futuro la presentación de proyectos en las diferentes modalidades de convocatorias concursables (CSEAM/CSIC).

En términos generales, la primera edición de este curso fue altamente exitosa. Tuvo una gran cantidad de inscriptos, lo que demostró el nivel de interés por nuevas propuestas de formación. El curso promueve formas de aprendizaje novedosas para nuestra facultad y presenta diversas experiencias de Extensión de distintos servicios y Programas Plataforma de la Udelar. Discute y promueve el rol de la interdisciplina, el trabajo en modalidades de taller e instancias grupales, así como la participación y el trabajo en EVA (recursos compartidos, actividades, foros).

Promoción y apoyo a la Extensión y actividades en el medio en FHCE

Además del curso Extensión Universitaria, la UE organiza todos los años cursos y actividades variadas de formación en relación con la Extensión y las prácticas integrales.⁷ Entre otras propuestas, señalamos: el curso Culturas Populares y Subalternidad (cuarta edición consecutiva) y el curso Enseñanza Básica de Lengua de Señas Uruguaya, propuestos por los docentes de la Tecnicatura Universitaria en Interpretación de Lengua de Señas Uruguaya (segunda edición en 2014).

Por otro lado, la UE se encarga de difundir y apoyar los llamados centrales del SCEAM. Las modalidades han ido variando, pero es de destacar que siempre ha habido buen número de propuestas enviadas a evaluación a la Comisión Sectorial, y con alto número de aprobaciones. Sobresale, por ejemplo, el número de propuestas de Proyectos Estudiantiles, de Fortalecimiento de Trayectorias Integrales (de las cuales las presentadas en 2013 por FHCE o con participación de FHCE son casi la mitad del total financiado en toda la Udelar) y de Sistematización de Experiencias de Extensión (de las cuales un 25 % han sido presentadas por FHCE).

También se han difundido y apoyado diversas actividades de Extensión y culturales, como es el caso de «La EMAD en la Udelar», una propuesta artística que se desarrolló en el salón de actos de la FHCE en noviembre de 2014.

La UE realiza también el mantenimiento y actualización de su espacio en el portal de la FHCE, donde se publican todo tipo de noticias, llamados y convocatorias vinculados a la Extensión Universitaria, así como documentos de trabajo, informes, etcétera.⁸

La revista *Integralidad Sobre Ruedas* pretende ser un mojón más para consolidar y dar fuerza a la integralidad en FHCE. Este tercer número es, por tanto, una invitación para seguir trabajando, reflexionando y mejorando los espacios en nuestra facultad.

7 Cfr. <<http://www.fhuce.edu.uy/index.php/extension/cursos>>.

8 Cfr. <<http://www.fhuce.edu.uy/index.php/extension/unidad-de-extension>>.

Reducción de riesgos y daños del uso de pasta base de cocaína en Malvín Norte

Giancarlo Albano, Luisina Castelli, Emmanuel Martinez, Marcelo Rossal,
Antropólogos. Integrantes del grupo docente del curso
Etnografía de la(s) juventud(es) latinoamericana(s)

Introducción

El 30 de marzo de 2013, a través de un convenio firmado por la Intendencia de Montevideo y la Junta Nacional de Drogas, se presentó el programa Aleros, «una modalidad de intervención a nivel comunitario que incluye el trabajo de captación en la calle y promoción de redes institucionales, sociales y locales con enfoque integral, en aspectos preventivos, asistenciales y de inclusión social».¹ El trabajo se sustenta en equipos de proximidad conformados por licenciados en Psicología, licenciados en Trabajo Social, médicos de familia, profesores de Educación Física y operadores terapéuticos. El programa supone el despliegue de dispositivos de intervención sobre la base del modelo de *tratamiento de base comunitaria* (TBC).

En el marco de un EFI,² un conjunto de docentes, estudiantes y egresados de antropología nos vinculamos a un dispositivo de intervención territorial del programa Aleros situado en instalaciones del Centro Cultural Malvín Norte (Hipólito Yrigoyen e Iguá). El dispositivo funciona a cargo de una dupla mixta de psicólogos y una tallerista. Consiste en la apertura de un local para brindar un desayuno y un espacio de interacción y formación entre personas con problemáticas diversas producto de la exclusión social.

1 <<http://www.montevideo.gub.uy/noticias/se-puso-en-marcha-el-programa-aleros>>.

2 Los EFI «son dispositivos flexibles que se conforman a partir de múltiples experiencias educativas en diálogo con la sociedad, prácticas, cursos, talleres, pasantías, proyectos de extensión o investigación, asumiendo diferentes formas de reconocimiento curricular según las características de cada servicio universitario» (Humberto Tommasino y Nicolás Rodríguez, «Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República», en *Cuadernos de Extensión 1: Integralidad, tensiones y perspectivas*, 2011, p. 20).

En este artículo se presentan: 1) las consideraciones teóricas y metodológicas ligadas a la intervención, la integralidad y el modelo TBC; 2) la descripción de un dispositivo en funcionamiento y sus necesidades; y 3) las tareas y desafíos del equipo de intervención.

Intervención, integralidad y modelo de tratamiento comunitario

La intervención social, desde la Extensión, se concibe como un proceso sistemático y coherente que se orienta a la modificación o transformación de alguna problemática social (Kessler, 2013).³ La integralidad implica trabajar en el territorio, interactuando tanto con las políticas públicas como con los actores sociales y universitarios.⁴ La intervención demanda la construcción de lazos sociales para la búsqueda de significados en un espacio particular que conforma el escenario «donde se despliega el guión de la trama social, donde sujeto y su entorno prueban la vulnerabilidad o eficiencia de sus lazos sociales».⁵

Toda acción de Extensión implica una intervención en un espacio determinado, en un territorio específico y en un entramado de relaciones particulares, donde se ponen en juego conocimientos y saberes, intereses y demandas, actitudes y capacidades. En este sentido, la intervención social se entiende como una acción que se realiza de manera formal u organizada, que responde a necesidades sociales y, específicamente, intenta incidir significativamente en la interacción de las personas, aspirando a una legitimación pública o social. También implica la generación de acontecimientos, el despliegue de estrategias en un contexto histórico, social, político, económico, intentando captar la particularidad, el detalle de las trayectorias de los actores. Por lo tanto, como esquema de acción, responde a necesidades sentidas y se considera como la oportunidad para el reconocimiento del «otro», como sujeto portador de historicidad, de cultura, de lazos (Kessler, 2013: 3).

En la Udelar, la integralidad se entiende como el trabajo interconectado entre las funciones de enseñanza, extensión e investigación

3 María Elena Kessler, M. «Hacia la construcción de una intervención fundada: los entramados de la extensión», en *Revista Congreso Universidad*, vol. II, n.º 2, 2013

4 Cfr. Tommasino y Rodríguez, 2011.

5 Alfredo Carballeda, *La intervención en lo social*, Espacio, Buenos Aires, 2005, cit. en Kessler, 2013: 3.

(Sutz, 2011).⁶ Tommasino y Rodríguez apuntan que las prácticas integrales contienen una perspectiva interdisciplinaria a nivel epistemológico (vinculado a la enseñanza y la creación de conocimiento) y a nivel de intervención (en la construcción del problema y la conformación de los equipos). De la misma manera, presentan una «concepción integral de los procesos de enseñanza y aprendizaje, tanto en el tratamiento de los contenidos como en las metodologías». Además, tienen en común «la intencionalidad transformadora de las intervenciones concibiendo los actores sociales como sujetos protagonistas de dichas transformaciones y no como objeto de intervenciones universitarias» (Tommasino y Rodríguez, 2011: 25). Finalmente, los autores destacan el enfoque territorial en el abordaje de las intervenciones.

El equipo de psicólogos que trabaja en el territorio en el marco del programa Aleros desarrolla el modelo TBC, caracterizado por Efrem Milanese sobre cinco ejes: organización, asistencia (*care*), educación, terapia y trabajo.⁷ En cuanto a la organización, los dispositivos con un enfoque comunitario trabajan para conocer y posiblemente articular los recursos locales-barriales, mapeando las redes institucionales que operan en el territorio, «en función de las necesidades de las personas y objetivos de tratamiento» (Milanese, 2006). La asistencia consiste en «dar servicios básicos a personas abusadoras de drogas gravemente excluidas» (acciones típicas de la estrategia de reducción de daños como refugio, higiene, acompañamiento, etc.), contando con su participación activa (Milanese, 2006). El eje de la educación propone el desarrollo de procesos educativos a nivel grupal en actividades formativas orientadas a mejorar la participación social y la calidad de vida. En cuanto a la terapia, los dispositivos promueven acciones para la cura médica y psicológica, en la medida de lo posible, en aquellas personas con experiencias graves de exclusión. Otra de las funciones es la inclusión en oportunidades laborales que garanticen una autonomía económica.

Los ejes de acción están atravesados por cuatro estrategias transversales: 1) investigación en la acción, 2) trabajo de redes y de comunidad, 3) incidencia política y *advocacy*, 4) entrenamiento y formación

6 Cfr. Judith Sutz, «La integralidad de las funciones universitarias como espacio de preguntas recíprocas», en *Cuadernos de Extensión 1: Integralidad, tensiones y perspectivas*, 2011.

7 Cfr. Efrem Milanese (2006), «Desarrollos en el Tratamiento Comunitario de la exclusión grave: participación y protagonismo social de los gravemente excluidos», en *Tercer Foro Internacional «Prácticas de inclusión social con consumidores de drogas. El derecho a tener Derechos»*, Popayán, 23-25 de noviembre 2005.

de operadores y de formadores. El objetivo del TBC no consiste en transportar en la comunidad local estrategias y servicios experimentados en la comunidad terapéutica o en hospitales o en otras formas institucionalizadas de asistencia, sino [en] detectar, reunir, organizar, fortalecer, educar, curar y hacer trabajar junto a los recursos presentes en la comunidad (Tommasino y Rodríguez, 2011: 25).

El TBC marca un nuevo paradigma en contraposición al modelo sanitario que domina las intervenciones del Estado. El modelo sanitario, ligado a la internación en sistemas de salud, de cuidado y de reclusión, cuenta con una mayor financiación; el modelo de tratamiento comunitario, que define cómo será la intervención, se encuentra dando sus primeros pasos en el territorio. Es en este sentido que el dispositivo «se va construyendo en la práctica».

Los integrantes del equipo definen el TBC sobre el poder del vínculo con los usuarios. En sus palabras, la potencialidad del dispositivo está ligada a la *escucha* a la persona, manifiesta en «la demanda del otro de establecer un diálogo». La acción de abrir el dispositivo de manera periódica significa acompañar el proceso con los usuarios, generar momentos de encuentro «en los cuales se van desplegando cosas», como señala un técnico del dispositivo. El acompañamiento tiene que ver también con la *motivación* del otro, mediando una tarea bajo la premisa de *hacer juntos*.

El «punto de encuentro» de Malvín Norte

En el marco del programa Aleros, que funciona en vínculo con otras redes institucionales como el Ministerio de Desarrollo Social (Mides), el Servicio de Orientación, Consulta y Articulación Territorial (SOCAT),⁸ los

8 El Servicio de Orientación, Consulta y Articulación Territorial apunta a impulsar el desarrollo comunitario y la activación de redes de protección local a través de la participación de vecinos e instituciones públicas y privadas, que tienen en común el hecho de trabajar o vivir en el mismo territorio. Ubicados en 77 puntos del país, los servicios SOCAT son implementados por organizaciones de la sociedad civil (osc) en convenio con el Mides (<http://www.mides.gub.uy/innovaportal/v/14069/2/innova.front/socat>).

Equipos Territoriales de Atención Familiar (ETAF),⁹ el programa Uruguay Crece Contigo de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto y la ONG Gurises Unidos, el dispositivo de Malvín Norte comenzó a operar en setiembre de 2013. La dupla de psicólogos del programa opera en trabajos de calle en el territorio los lunes y los miércoles de 10 a 14 horas, mientras que los viernes ofrecen un desayuno en el local anteriormente señalado.

El desayuno es un espacio que surgió de la necesidad de «armar una propuesta para los que están en el proceso», un *punto de encuentro* para propiciar «la posibilidad de algún diálogo». Se brindan también almuerzos, en ocasiones, y el espacio va acompañado de diferentes actividades recreativas a cargo de una tallerista. Las jornadas son dinámicas y van surgiendo en función de diferentes factores que dependen de las configuraciones del momento.

La población objetivo se ha compuesto de «viejos perfiles de alcohólicos», usuarios de pasta base de cocaína (PBC), personas en situación de calle «que *achican* acá y en alrededores». Desde setiembre de 2013 se han registrado más de 115 personas con una edad predominante de 30 años, «100 % [de ellas] con consumo problemático». Se señala la poca llegada de jóvenes y la alta presencia de mujeres. Han participado entre 4 y 30 personas por viernes. Se ha detectado gran cantidad de indocumentados; el equipo ha gestionado documentación, refugios, atención sanitaria, vínculos con programas laborales protegidos, lo que demanda una fuerte coordinación con los recursos territoriales así como un gran conocimiento de la población objetivo.

Tareas y desafíos de la intervención

El dispositivo de Malvín Norte ha propiciado también un *punto de encuentro* entre un grupo de docentes, estudiantes y egresados

9 Los Equipos Territoriales de Atención Familiar funcionan en el marco de la Estrategia Nacional de Fortalecimiento de las Capacidades Familiares Cercanías, una iniciativa interinstitucional para la atención prioritaria de familias en situación de extrema vulnerabilidad social. La estrategia propone transversalizar las políticas sociales sobre la familia como sujeto privilegiado, desarrollando el trabajo en proximidad con familias de vulnerabilidad extrema, con el objetivo de favorecer el acceso efectivo a las prestaciones sociales básicas existentes a través de la mejora en la articulación de servicios a nivel territorial, promoviendo el trabajo en red y la integralidad en las respuestas. Hay 45 ETAF a nivel nacional, cada uno gestionado por una Organización de la Sociedad Civil. Los equipos están integrados por técnicos en Trabajo Social, Psicología y otras disciplinas sociales y humanas (Mides. Disponible en <http://www.mides.gub.uy/innovaportal/file/21948/1/cercanias_folleto5.pdf>).

de Psicología y de Humanidades, en el marco de cursos curriculares y EFI, motivados por la ampliación de los vínculos institucionales y la oportunidad de una intervención integral en el territorio que combine Investigación, Enseñanza y Extensión.

Las oportunidades que presenta el estudio y la intervención en estos dispositivos tienen que ver, por un lado, con la sistematización de la experiencia y el diseño de demandas a futuro que provea visibilidad sobre el dispositivo y sus redes de usuarios. Esto como medio, además, para fortalecer las redes institucionales y servicios locales. El acercamiento al territorio surge como una necesidad primordial, así como el conocimiento de las trayectorias de vida de los usuarios. Entre sus demandas actuales se cuenta la ampliación de la frecuencia de apertura del local (el espacio de encuentro a partir del desayuno); también han propuesto el desarrollo de talleres literarios.

El equipo universitario se ha conformado integral y multidisciplinariamente bajo la premisa de acompañar en el proceso de la escucha a partir de la hoja del primer contacto (psicología), el registro etnográfico (antropología), la bitácora de lo que se va construyendo, el conocimiento de las redes territoriales y el desarrollo de actividades formativas y recreativas.

En cuanto al registro antropológico, las áreas a explorar son: 1) sistematización del proceso histórico-institucional de conformación del dispositivo; 2) el conocimiento de los usuarios que participan, sus trayectorias y dinámicas de vida; 3) el territorio en el cual está inmerso el dispositivo, su configuración barrial y redes institucionales locales. Por ejemplo, puede ser interesante acercarse a los circuitos de consumo de los usuarios, bajo la hipótesis de un mercado de reciclaje que se retroalimenta con el de PBC. Estos circuitos estarían compuestos por el depósito (*la ferretería*), el lugar de suministro de drogas (*la farmacia*), y la red de usuarios.¹⁰

En las reuniones se ha apuntado que no hay financiación ni sistematización «desde arriba». En este sentido, el trabajo «es un posicionamiento político, que se da a partir de nosotros», relacionado con la noción de *advocacy* que presenta Milanese. De hecho, las prácticas integrales no pueden ser entendidas únicamente como algo «teórico

10 Cfr. Giancarlo Albano y otros, «Caminando solos», en Marcelo Rossal y Héctor Suárez, Fisuras. *Dos estudios sobre pasta base de cocaína en Uruguay, aproximaciones cuantitativas y etnográficas*. Montevideo, OUD-SND-FHCE, Universidad de la República, 2014.

conceptual, sino como algo que se hace y se recrea en la práctica» (Tommasino y Rodríguez, 2011: 29).

Los discursos en este sentido son elocuentes: «el primer desafío es entrar... luego *ir deviniendo* con los usuarios»; «el compromiso mayor para el equipo de intervención es participar, sostener la propuesta»; «es una construcción teórico-metodológico-conceptual que surge a través de la práctica»; «es un experimento para construir la experiencia»; «es una “oportunidad única” de visibilizar una propuesta, de sistematizar una producción que nos permita *pensar el hacer*»; «hay que demostrar que es necesario». Se trata de la inserción en el *devenir* de un dispositivo compuesto de procesos que promueven *hacer algo en el espacio y con las personas*.



Interactuando y aprendiendo en la diferencia. EFI de Práctica Docente

María Inés Copello, Depto. Estudios en Docencia, FHCE, Udelar. Responsable y encargada de Práctica Docente; <copello@adinet.com.uy>

Begoña Ojeda, Depto. Estudios en Docencia, FHCE, Udelar. Encargada de Práctica Docente; <ojedabego@gmail.com>

Laura Suarez, maestra directora de la Escuela Pública n.º 70; <lauras66@hotmail.com>

Pedro Ares y Elena Menini, estudiantes Licenciatura en Historia, Opción Docencia, FHCE, Udelar, <paresrojas@hotmail.com>

La tolerancia consiste en el respeto, la aceptación y el aprecio de la rica diversidad de las culturas de nuestro mundo, de nuestras formas de expresión y medios de ser humanos. La tolerancia consiste en la armonía en la diferencia. La tolerancia, la virtud que hace posible la paz, contribuye a sustituir la cultura de guerra por la cultura de paz.

28.ª Conferencia General de la ONU

Este artículo presenta el trabajo de Práctica no Formal 2013, parte de la disciplina Práctica Docente, que constituyó un EFI de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En este proyecto actuó un grupo interdisciplinario de 16 estudiantes, 14 de ellos de FHCE (de las licenciaturas de Historia, Educación, Filosofía y de la Tecnicatura en Lenguaje de Señas) y dos de Facultad de Medicina. El proyecto, que tuvo como objetivo general «propiciar espacios de reflexión y vivencia de acciones en pro del respeto a las diferencias, de la tolerancia, de la procura de una cultura de paz y no violencia»,¹ se desdobló en varios subproyectos que llevaron a la interacción en diferentes espacios de la comunidad y con diversos actores sociales.

1 Programa de curso Práctica Docente 2013.

Presentando los subproyectos

Lo que no dicen las palabras, lo que no está en los libros. *Sensibilización sobre la atención médica de personas con discapacidad auditiva (PCDA)*, realizado por los estudiantes Noelia Velázquez y Julio Manuel Pereyra quienes desarrollaron, junto con estudiantes de primer año de la Facultad de Medicina, un conjunto de talleres. La interacción con estos estudiantes fue plenamente lograda. Es de destacar que en la primera jornada se organizó un *role playing* en que una de las estudiantes brinda atención médica a una persona sordomuda. Los debates que a partir de esa instancia se desarrollan indican la sensibilización de los estudiantes ante la necesidad de adquirir insumos para llegar y dar adecuada atención en términos de inclusión en el ejercicio de la profesión para la que se preparan.

Conversando sobre historia sindical y problematizando la salud laboral, realizado por el grupo de estudiantes integrado por Nicolás Núñez, Martín Girona, Lucía Siola y María Eugenia De León, quienes entraron en interacción con obreros que forman parte del sindicato del Frigorífico Canelones. Se propusieron talleres para aportar elementos para la conformación de la identidad histórica, como trabajadores, de los integrantes del sindicato y para analizar conjuntamente herramientas prácticas sobre salud y seguridad laboral. Esta interacción llevó a que los obreros conocieran los orígenes de situaciones que forman su cotidiano sindical (por ejemplo, el 1.º de Mayo), pero fue todavía más profunda la formación que recibieron los estudiantes de la interacción con aquellos obreros, portadores de riquísimas experiencias de vida.

Tu palabra me importa. Un aporte hacia la radio comunitaria, realizado por los estudiantes Lila Luhers, Victoria Morales, Adrián Gómez y Nelson Álvarez. Ellos organizaron y vivieron una profunda experiencia en el centro de detención de Punta de Rieles. Las visitas para la organización del trabajo y su realización llevaron a un intenso intercambio con personas privadas de libertad y su realidad. Para los estudiantes fue una experiencia que cambió concepciones y estableció vínculos afectivos que se pensaban imposibles.

Otro de los ámbitos de trabajo, respecto al cual profundizaremos en este artículo, fue una escuela pública de Montevideo, la n.º 70. En ella, seis estudiantes interactuaron con la comunidad escolar. Laura Suárez, la directora, se ha comprometido en el trabajo de forma muy intensa, al punto de ser una de las autoras de este artículo. Los

estudiantes se distribuyeron en pares para interactuar con los niños de diferentes años escolares:

Filosofando en la escuela, con alumnos de 6.º año, a cargo de los estudiantes Pedro Ares y Elena Menini —también coautores de este artículo—. El objetivo principal de este proyecto fue favorecer la expresión del pensamiento infantil al posibilitar el desarrollo de las capacidades crítica, creativa y de «sensibilidad ética», y generar un entorno de empatía y comunicación respetuosa para que niños y niñas verbalizaran emociones e inquietudes reconociéndose a sí mismos y a su entorno. Un trabajo interdisciplinario entre filosofía e historia fue fundamental para alcanzar dicho objetivo.

Creación artística como fuente histórica: pensando y jugando con el tema, 4.º año, a cargo de los estudiantes Camila Cordini y María Belén García. Se realizó un taller donde el estudio de la historia del arte y su relación con la historia era capaz de estimular la reflexión, la sensibilidad como actitud ante la vida, el respeto ante la diversidad de expresiones y el interés en comunicar ideas y sentimientos.

En defensa de la diversidad, 3.º año, a cargo de los estudiantes Juan Avelino y Santiago González, ambos estudiantes de Historia. Partieron en una primera instancia de la figura de Martin Luther King, con la intención de compartir sus acciones por la igualdad racial. A partir del clima inicial que se generó, llevaron a cabo una dinámica grupal para discutir entre todos no solo aspectos relacionados con King y con su pensamiento, sino para generar conciencia de valores de respeto ante la diversidad. Propiciaron un ambiente participativo y de cooperación entre los niños de forma de incentivar la discusión y la generación de diferentes puntos de vista.

La escuela 70 era «el ámbito propicio»

Laura Suarez, con la brevedad que impone este artículo, comparte el porqué de esta afirmativa y lo hace bajo la consigna «Salir al encuentro». Así nos dice:

Simplemente [quiero] contarles que confiamos en el aprendizaje colaborativo, en construir juntos, en construir con otros. Consideramos que es necesario tender redes que nos unan y que permitan construir una verdadera comunidad de aprendizaje en nuestra institución. Apostamos a la sinergia. Estrechar redes, compartir, interactuar, aprender unos de otros, esa es la

clave. Y cuando la escuela se abre suceden cosas especiales. Cambia la atmósfera y cambiamos todos.

A comienzos de cada año acordamos en el colectivo docente hacia dónde iremos y para ello establecemos acuerdos acerca de nuestra misión para construir la visión de escuela, de alumno y de maestro que añoramos, es decir, trazar juntos nuestra identidad, nuestra forma de hacer escuela. Partimos de entender que el objetivo de toda institución educativa se centra en promover aprendizajes relevantes y de calidad para todos. De ello surgió en 2012 la necesidad de promover en cada uno de nuestros alumnos las competencias que les permitan desenvolverse en los nuevos tiempos. Es necesario que sean competentes en el dominio del lenguaje y en la capacidad de comunicarse. Para alcanzarlo, en ese año trabajamos con el proyecto curricular «Descubriendo el placer de comunicarnos». Otra competencia que consideramos necesaria para los individuos del siglo XXI es aprender a vincularse asertivamente, de manera fraterna y no violenta. Construir vínculos de solidaridad para vencer actitudes discriminatorias que llevan a la exclusión. Y ello nos impulsó a trabajar en el año 2013 en el proyecto «Vivir en armonía».

En este ámbito, recibir a estudiantes de la práctica docente de la FHCE, que buscaban ofrecer a los alumnos espacios propicios para la reflexión en pro de una cultura de paz, fue realmente enriquecedor.

Los aportes de estos estudiantes contribuyeron a sensibilizar éticamente a los niños a través de hechos relevantes de la historia, a través del arte y el juego. La evaluación de este trabajo la hicieron los propios niños con sus muestras de entusiasmo cada vez que llegaban los estudiantes a la escuela, con el interés demostrado, con sus preguntas e inquietudes y con el producto final de cada uno de los talleres.

Ojalá podamos seguir construyendo juntos, pensando nuevos proyectos, trazando caminos y sobre todo, al decir de Frigerio (2007)², con la «confianza de saber que en la búsqueda, algo podrá ser hallado».

El trabajo en la voz de los estudiantes

Elena y Pedro escriben un artículo sobre esta experiencia escolar, una reconstrucción reflexiva de lo vivido. Estos universitarios, ajenos a cualquier experiencia previa de docencia en el ámbito escolar, viven el asombro de descubrir cómo los escolares pueden compartir con ellos aquello que hasta ahora era del

2 Graciela Frigerio (2007): *Las formas de lo escolar*. Del Estante Editorial, Buenos Aires, 2007.

ámbito de su vida universitaria. Ellos manifiestan, desde la experiencia vivida en la escuela 70:

Presentamos el problema y los niños propusieron todo aquello que se les ocurrió al respecto. Se formó un torrente de hipótesis y proposiciones que, posteriormente, ellos debían probar a través del proceso de confrontación y verificación de hipótesis con la experiencia. Se empieza por dudar de uno mismo; es decir, de poner en duda y cuestionar nuestro propio pensamiento y de someter a la crítica nuestros juicios, haciendo hincapié en que toda vez que se afirma algo acerca de la realidad debe ser, al menos, plausible de ser probado. Se hizo hincapié en la necesidad de la Historia como disciplina imprescindible para el estudio y comprensión del pasado, que permite posicionarnos mejor en el presente, y proyectarnos de una forma más lúcida hacia el futuro.

Fuimos testigos de cómo cada instancia de aprendizaje llevaba a un retornar a conocimientos anteriores, para revisarlos, complejizarlos y transformarlos. Y con ello, venos a nosotros mismos distintos, más completos y seguros de nosotros mismos. Vivencias formuladas, experimentación, reflexión, sensibilidad ética y conciencia social se expresaban juntas. Y, a la vez, transitábamos un camino trazado por nosotros mismos hacia



el conocimiento verdadero y la comprensión real de nuestra historia particular e identidad. Un camino que quedó abierto para todos, para seguir andándolo. Nuestra experiencia de filosofar con los niños de la escuela 70 no solo significó ofrecer materiales o herramientas para favorecer el desarrollo del pensamiento crítico, reflexivo y sensible de los niños. Constituyó una experiencia de aprendizaje sin igual. No solo comprobamos teorías o ideas acerca de la educación sino también nos despertamos a muchas otras cosas que sin una experiencia vivida, como esta, intuimos que difícilmente hubiéramos alcanzado.

A modo de síntesis

En estas páginas se ha relatado la experiencia vivida desde la disciplina Práctica Docente 2013, como EFI de la FHCE. Se mostraron brevemente los proyectos que se han desarrollado en el marco de la disciplina, desde una práctica de Educación no Formal que lleva a los estudiantes más allá de los muros de la Universidad. Es así que se han presentado proyectos en la cárcel de Punta Rieles, en la Facultad de Medicina y en la escuela pública n.º 70; para detenernos en profundidad en esta última. Se analizó el impacto que tuvieron los tres proyectos que se realizaron en la escuela a través de la palabra de su directora y de dos estudiantes que estuvieron directamente involucrados en uno de los proyectos implementados en la escuela.

Valoramos el impacto como elemento de formación en la enseñanza de una disciplina comprometida con la docencia universitaria y la Extensión integrada a ella. Igualmente, entendemos muy significativo el llevar los saberes de la Universidad a la sociedad, en este caso expresada en los niños que participaron de los proyectos.

Así, entendemos que este EFI 2013 de la FHCE fue una experiencia altamente motivadora, formadora y enriquecedora; representa una brecha de trabajo potencial en esa dirección. Desafío que tenemos asumido y que, en el presente 2014 sigue adelante; así como estuvo presente en años anteriores al 2013 al que referimos en el presente trabajo.

EFI «Memorias pedagógicas»

Pia Batista, Estudiante avanzada de Ciencias de la Educación, FHCE, Udelar. <piabatista@hotmail.com>

Introducción

Entre 2010 y 2011 participé como estudiante de Ciencias de la Educación del EFI «Memorias pedagógicas». Estaba en el tercer año de la carrera y el EFI era la primera oportunidad de participar de una investigación «real». «Real» en el sentido de que se alejaba de ejercicios de investigación anteriores (proyectos de monografía, artículos) en varios aspectos: principalmente en la conformación de los equipos y en los productos esperados.

La modalidad de trabajo multidisciplinaria

Los estudiantes que participaban del EFI trabajaban en subgrupos por curso; lo que unía a los compañeros de subgrupo era el interés en el proyecto. De esta forma, la actividad en el marco del EFI fomentó la capacidad de trabajar en equipo, de ponerse en el lugar del otro, de llegar a acuerdos. Este aspecto se ve potenciado en el EFI «Memorias pedagógicas» por el carácter multidisciplinario que tuvo desde el principio.

Estar en contacto con compañeros con diferentes recorridos académicos, de Antropología, de Ciencias de la Comunicación y de Archivología, que aportan su propio abordaje de la problemática, enriquece el análisis propio y permite ver la complejidad del objeto de estudio. No solo se socializaba el producto final de cada subgrupo, sino que las reuniones plenarias a lo largo del semestre nos hacían testigos de los diferentes procesos. Esa modalidad de trabajo nos hizo reflexionar sobre el saber del otro y darle un valor que antes no tenía, simplemente porque muchas veces no estaba presente en la lógica del curso regular. Es así que a fines del 2010, al encontrarnos ante los documentos del Centro Agustín Ferreiro (CAF) sin organizar, sentimos la necesidad de que se incorporaran al EFI estudiantes de Archivología (lo que se concretó al año siguiente).

Considero que este beneficio del EFI como formación para el trabajo en equipos de investigación se verá ampliado y complejizado este año, ya que se piensa avanzar hacia la interdisciplina integrando los subgrupos con estudiantes de diferentes licenciaturas.

Construir y dialogar con la memoria

En cuanto a lo que se espera del estudiante, a los productos del trabajo, creo que en este punto se evidencia que la extensión no es y no puede confundirse con asistencialismo. Se comenzó el proyecto a partir del interés del CAF por indagar sobre su historia. El vínculo que se fue estableciendo con los actores del magisterio rural fue sumamente enriquecedor. Nuestro objeto de estudio estaba realmente vivo en la memoria de los actores, que demandaban algo de nosotros, pero tampoco iban a aceptar nuestro relato pasivamente.

Nuestra tarea no consistía en recoger la memoria del magisterio rural, sino en construir algo con ella; pero no para sustituirla, sino para que ese producto entrara en diálogo con la memoria, complejizándola.

Finalmente, el EFI nos brindó la posibilidad de profundizar en una temática, a un nivel que no facilitan los cursos panorámicos de los primeros años de la licenciatura. Eso permite que el estudiante vaya moldeando sus intereses y continúe posteriormente el trabajo comenzado en el EFI.

La tutoría par

Sobre la figura del estudiante tutor, considero que su rol contribuye, entre otras, de la siguiente manera: la incorporación de estudiantes que ya estén familiarizados con el EFI favorece que se siga construyendo a partir de lo ya producido, que cada edición del EFI no signifique empezar de nuevo sino avanzar sobre determinadas líneas, criticar la producción anterior, indagar sobre nuevas preguntas que el trabajo anterior abrió. Y eso es sumamente importante para el vínculo de la Universidad con la comunidad, porque si la última percibe que desde el EFI siempre se está brindando lo mismo, que no hay un avance en los logros, el intercambio es solo funcional a los intereses de enseñanza de la Facultad, pero no a los intereses de los maestros rurales que nos dieron su testimonio, su tiempo, sus recuerdos y papeles personales.

Hacia fines de la edición de «Memorias pedagógicas» de 2011, dimos con el hijo del maestro Homero Grillo y accedimos así a un

conjunto de documentos que no íbamos a tener la oportunidad de analizar. Posteriormente, los estudiantes de Archivología realizaron su trabajo a partir de la organización de ese archivo, que fue donado al CAF.

En un sentido más concreto, el tutor es el facilitador de datos y materiales útiles: listados de documentos que ahorran el trabajo de relevarlos de nuevo, entrevistas realizadas a actores, fotos, números telefónicos de actores a contactar. Recuerdo que con los primeros compañeros nos llevó un tiempo construir el mapa de los actores y el funcionamiento básico del Instituto Normal Rural, ir por primera vez a repositorios de los que desconocíamos su existencia (como el Archivo de los Institutos Normales). El nuevo estudiante hereda materiales y anécdotas de errores, que fue sin dudas de lo que más aprendimos, para poder entonces cometer nuevos errores, con nuevas enseñanzas. Se trata, en definitiva, de acompañar el proceso del otro, de introducirlo en el tema; pero la relación no es unilateral, porque el estudiante que participa como tutor refresca su visión con nuevas interrogantes, nuevas perspectivas.



La experiencia de Archivología en el marco del EFI «Memorias pedagógicas»

Lorena Pérez Castro,
Archivóloga. FIC, Udelar; <lorenzaperez@gmail.com>

Introducción

En el año 2011 la carrera de Archivología se sumó al EFI «Memorias pedagógicas: archivos de prácticas y testimonios de educadores en la Historia de la educación en Uruguay». Dicha participación surgió a partir de la solicitud recibida en la entonces Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines —hoy integrante del Instituto de Información de la Facultad de Información y Comunicación (FIC)—, por parte de las licenciaturas en Ciencias Antropológicas y en Ciencias de la FHCE.

Estas licenciaturas estaban trabajando desde 2010 sobre la historia del CAF, pero por la falta de organización de los documentos de la institución no podían avanzar en sus investigaciones. Surgió así la necesidad de contar con apoyo para brindar tratamiento archivístico a dichos documentos, ya que se trataba de una de las fuentes de información fundamentales para sus investigaciones. Ese mismo año se sumó también al EFI la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación (Liccom) con el fin de registrar el proceso del espacio y la historia del CAF.

La participación de Archivología

El trabajo de Archivología vinculó a las asignaturas de Clasificación y Organización, Producción de Documentos, actualmente denominadas Gestión de Documentos I y Conservación y Restauración. Fue articulado tanto interna como externamente por la Unidad de Extensión, gracias a la cual contamos con el financiamiento y la logística necesaria para llevar adelante el trabajo, y fue a través de su gestión que nuestra carrera integra las actividades del EFI desde hace cuatro años.

Para quienes participamos de esta experiencia significa una oportunidad única de poner en práctica los conocimientos teóricos adquiridos en la carrera, y el paso de salir del aula y enfrentarnos a casos reales.

Si bien nuestra integración surgió de una necesidad de los investigadores, nuestro trabajo tenía como principal beneficiario al CAF, por lo cual fueron fundamentales las jornadas organizadas en el centro, ya que la primera etapa de nuestro trabajo debía ser la identificación de la institución productora de los documentos con los que trabajaríamos. Conocer la historia, la estructura institucional y las funciones que la institución cumple es esencial, ya que ellas se verán reflejadas en los tipos documentales producidos con el fin de cumplir con dichas funciones y actividades.

Cabe aclarar que no trabajamos con el fondo documental en su totalidad, sino con un conjunto de documentos que habían sido seleccionados por los grupos de investigación del EFI, y no todos estaban identificados como pertenecientes al CAF. Por tal motivo, la primera interrogante que debimos contestar era si se trataba de documentos producidos por la misma institución o no.

Comenzamos por la elaboración de un marco histórico que nos permitió conocer el desarrollo de la educación formal en Uruguay a lo largo del siglo XX, en especial, la educación rural. Esto incluía textos de historia y de legislación educativa.

Paralelamente, comenzamos a identificar las tipologías documentales del archivo que se nos había entregado para organizar. Luego de estudiar el desarrollo de la institución con los elementos que teníamos y de trabajar con los documentos, llegamos a la conclusión de que se trataba de un único fondo¹ perteneciente a una institución que fue cambiando de denominación a lo largo de su existencia.

Una vez definido el fondo, continuamos el trabajo de identificación de los tipos documentales, lo que nos ayudaría a definir el sistema de clasificación que usaríamos en la elaboración del cuadro de clasificación del CAF. Esta herramienta es fundamental para comenzar a organizar un fondo; la construimos a partir de las funciones de la institución, lo que facilita su adaptación a la totalidad del fondo y su modificación ante posibles cambios en la estructura de la institución.

1 Según la definición de fondo dada por la Norma Internacional General de Descripción Archivística, ISAD (G), se entiende como fondo «el conjunto documentos, cualquiera sea su formato o soporte, producidos orgánicamente o acumulados y utilizados por una persona física, familia o entidad en el transcurso de sus actividades y funciones como productor».

Esto nos permitió llegar a nuestro objetivo de entregar al CAF la documentación organizada en contenedores apropiados para su mejor conservación, junto a un inventario que facilitara el conocimiento y búsqueda de los documentos. Dicho inventario es también importante para la elaboración de una base de datos que podrá ser ampliada y desarrollada para toda la documentación de la institución.

Consideraciones finales

El trabajo en esta primera etapa y la buena interacción entre los integrantes del EFI y el CAF llevaron a comenzar una segunda etapa en la cual estamos trabajando desde 2013. Se centra en la organización de la colección del maestro Homero Grillo, entregada al CAF por su familia con el fin de ser utilizada como fuente de conocimiento tanto para la institución como para los investigadores.

La colección está integrada, entre otros documentos, por notas personales, cartas, materiales didácticos y fotografías. El trabajo con la colección comprendió una primera fase de limpieza y acondicionamiento de los documentos. En el caso de los más dañados también se hizo



trabajo de restauración. Luego comenzamos con un proceso similar al desarrollado con el fondo del CAF, lo que nos permitió organizar la colección y elaborar un inventario. En este momento estamos finalizando el inventariado y la disposición de los documentos en contenedores adecuados para su mejor conservación. Además, la Unidad de Extensión del Instituto de Información de la FIC está gestionando la adquisición de un escáner A3, que nos permitirá comenzar la etapa final del proyecto, que corresponde a la digitalización de los documentos, de gran importancia para su conservación, ya que permitirá que la colección sea consultada sin tener que manipular los originales. Además, facilitará su acceso.

Todo el proceso del EFI ha sido socializado con los diferentes integrantes del espacio y con el CAF, lo que ha permitido un trabajo interdisciplinario importante. Entendemos que esto ayudó, por un lado, a sensibilizar tanto al Centro Agustín Ferreiro como a los investigadores participantes sobre la importancia de contar con archivos organizados bajo criterios archivísticos y, por el otro, para nosotros significó no solo entender desde la práctica la importancia del trabajo del archivólogo, sino también desarrollar y ampliar los conocimientos adquiridos durante la carrera gracias al trabajo en equipo con nuestros docentes y nuestros compañeros de diferentes etapas de la carrera.



Tutoría par del EFI

«Migrantes y afrodescendientes: formas de discriminación»

Marila Bruzzone y Valentina Gómez

Estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas, FHCE, Udelar.

<marila_bruzzone@hotmail.com>, <vale.gomezsonora@gmail.com>

Antecedentes

Durante el año 2012 se inicia el Espacio de Formación Integral «Migrantes y afrodescendientes: formas de discriminación», que vincula dos asignaturas de la Licenciatura en Ciencias Antropológicas: Técnicas de Investigación en Antropología Social y Cultural (TECAS, sexto semestre) y Sistemas Socioculturales de Uruguay y América (octavo semestre).¹

Desde una perspectiva integral, la propuesta fue que los estudiantes de ambos cursos trabajara en forma conjunta, articulando conocimientos, de manera de que pudieran aplicar técnicas de investigación asociadas a los contenidos del curso de sistemas, y viceversa. Durante el año tuvimos clases en común al menos una vez al mes, íntegramente dedicadas a la coordinación del EFI.

Nuestra experiencia consistió en una aproximación desde el método etnográfico a distintos colectivos de la comunidad afrouroguaya y de distintas comunidades de migrantes. A fin de año tuvo lugar la presentación en seminario, donde relatamos el proceso de trabajo y las reflexiones resultantes. Como corolario, el cuerpo docente propuso llevar a cabo un evento de devolución a los actores sociales contactados o entrevistados, así como la oportunidad de aplicar lo aprendido como tutores pares de la próxima generación. Las autoras de este artículo participamos de ambas propuestas: el evento de devolución tuvo lugar en mayo de 2013 y la tutoría, en el segundo semestre de ese año.

1 Docente del curso de Técnicas: Beatriz Diconca (en el año 2013, Susana Rostagnol).
Docentes del curso de Sistemas: Gabriela Campodónico y Pilar Uriarte.

Este relato surge fundamentalmente de nuestra experiencia como tutoras en el EFI realizado en 2013, que comparte las líneas generales del anterior,² pero al que se le agrega el rol que pasamos a ocupar.

La experiencia de la tutoría par

Entendimos que el evento de devolución a los actores sociales con quienes se trabaja en campo era una iniciativa única y totalmente necesaria para una auténtica profundización de un diálogo entre la universidad y la sociedad, objetivo primordial de todo EFI; y que la participación como tutoras pares nos ofrecería la oportunidad de seguir trabajando en las temáticas y de compartir lo aprendido en los cursos, en especial, la experiencia que habíamos ganado en el trabajo de campo (los procesos de elección y búsqueda de instituciones o contactos, la observación participante, las entrevistas, etcétera).

Al igual que en nuestra generación, 2012, los alumnos de los cursos 2013 conformaron subgrupos (un total de ocho) compuestos por estudiantes de Sistemas y de TECAS, y eligieron diversos colectivos para realizar el EFI dentro de la línea general: la mitad de los grupos trabajaron con afrodescendientes y la otra mitad con migrantes (también a libre elección, como el año anterior).

Quienes cursaban TECAS debían realizar una entrevista semiestructurada de una hora de duración, insumo de extrema utilidad para la experiencia del trabajo de campo y para una mejor comprensión de la temática, que, como teníamos presente desde el principio, presenta algunas complejidades en su aplicación. Quienes cursaban Sistemas, por su parte, eran responsables de aportar todos los insumos teóricos: conceptos de discriminación (racismo y xenofobia fundamentalmente), identidades étnicas y la idea sobre la interseccionalidad, que contribuye el abordaje sobre la multiplicidad de situaciones y contextos en que se da la discriminación; y los estudiantes de las dos materias compartían el proceso del trabajo de campo: el acercamiento, la observación participante, los registros (escritos, fotográficos, filmicos), etcétera.

2 Beatriz Diconca, Gabriela Campodónico, Pilar Uriarte, «Migrantes y afrodescendientes: formas de discriminación» en *Integralidad Sobre Ruedas. La experiencia de los Espacios de Formación Integral en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación*, año II, n.º 2, marzo de 2013, pp. 48-50.

Los grupos de temática afrodescendiente se vincularon con actores sociales de entes como la Intendencia de Montevideo, el Ministerio de Desarrollo Social y el Ministerio de Educación y Cultura; artistas de ámbitos diversos; personas en cargos jerárquicos a nivel laboral o religioso, y egresados universitarios. Los grupos de temática migrante se vincularon con trabajadores profesionales, feriantes, con integrantes de un colectivo chino y con una organización que nuclea personas retornadas al país.

Nuestra presencia se inicia en una clase conjunta, acercándonos mediante el relato de nuestras experiencias anteriores. Una vez armados los subgrupos, nosotras nos dividimos junto con ellos, y pasamos a orientarlos sobre la base de lo que habíamos trabajado en su momento (colectivos de migrantes o afrodescendientes) para así guiarlos en situaciones concretas en forma más específica. Durante todo ese proceso, nuestro acompañamiento tenía un lugar constante en las clases conjuntas y fuera del horario de clases: estábamos en contacto permanente por correo electrónico, comunicando novedades, apoyando y aclarando dudas.

Nuestro balance

Como estudiantes avanzadas de la licenciatura, ambas autoras hemos transitado por varios EFI; en este, nuestra experiencia particular nos brindó grandes satisfacciones. En 2012, las dos extrajimos una considerable inspiración del trabajo llevado a cabo con nuestros compañeros y compañeras de grupo, y seguimos trabajando sobre los contenidos abordados en aquel entonces y sobre el trabajo de campo en sí mismo. Esta experiencia nos resultó fundamental a la hora de aportar y orientar a los estudiantes de los cursos 2013.

Nuestra vivencia de la tutoría tuvo distintos aspectos que queremos destacar, y que a su vez fueron destacados por los estudiantes que participaron del EFI 2013:

- Nuestro rol como tutoras pares fue una experiencia enriquecedora para nosotras, en tanto que como estudiantes pudimos vernos reflejadas en cada uno de los que guiábamos y así ir aprendiendo en el camino que transitábamos en forma conjunta.
- El rol de tutoras, además, nos acercó de otra forma a los objetivos de los cursos en sí mismos y a los del EFI. El vínculo

generado con las docentes también fue un gran aporte, y nos permitió tener un rol más activo en el desarrollo general de la actividad de extensión.

- La actividad que implica el trabajo de campo conlleva dudas sobre el abordaje de las situaciones concretas, la forma de contactarse con las personas, el vínculo entre lo teórico y lo empírico unido al uso de categorías analíticas, entre otras. En ese sentido, a nivel general, el estudiantado destacó la importancia de tener una figura más próxima a quien dirigir esas consultas en forma más fluida.
- La experiencia del EFI en sí mismo, que fue revivido este año desde otro lugar, pudo retomar líneas de investigación anteriores y los vínculos con los actores sociales involucrados, además de reforzar los primeros esfuerzos y trabajar sobre los aspectos que debían mejorarse. Logró entonces dar nuevos pasos hacia una experiencia más integral en todo sentido.

Las docentes, siempre motivando la participación de los estudiantes, unidas ahora a nuestra presencia, propusieron ocupar el rol de tutores pares a quienes participaron de esta actividad; gratamente, varios estudiantes se interesaron y decidieron ser quienes tutores ahora a la generación 2014. Eso, además de la conformidad de los actores sociales, es la mayor devolución de nuestro trabajo.



Forjando experiencias. El estudio de los obreros del metal desde una perspectiva que articula la Investigación, la Extensión y la Enseñanza

Evana Alfonso

*Profesora de Historia (IPA),
estudiante avanzada de la Maestría en Ciencias Humanas,
Opción Estudios Latinoamericanos (FHCE, Udelar),
<evanasueca@hotmail.com>*

Álvaro Sosa

*Profesor de Historia (IPA), estudiante avanzado de la Maestría en Ciencias Humanas,
Opción Estudios Latinoamericanos (FHCE, Udelar),
<evanayalvaro@hotmail.com>*

Introducción

Las temáticas abordadas en el proyecto de EFI «Acción sindical e identidad de los trabajadores metalúrgicos del Uruguay» giraron en torno a los componentes identitarios y a la memoria sindical de la Unión Nacional de Trabajadores Metalúrgicos y Afines (UNTMRA), desde una perspectiva que integra la tarea de investigación junto con la de extensión y de enseñanza, asignándole fuerte protagonismo al actor sindical que presentó la demanda.

El EFI se desarrolló en el marco del Programa de Vinculación con el Sector Productivo, modalidad 3: Proyectos de Desarrollo de los Espacios de Formación Integral del Servicio de Extensión Universitaria y se radicó en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE). Se inició en agosto de 2011 y fue financiado en dos oportunidades.

El equipo estuvo integrado por los investigadores Susana Dominzain (coordinadora) Evana Alfonso, Pablo Ferreira, Lorena García y Álvaro Sosa.

Las principales problemáticas abordadas fueron:

- contribuir a la formación de los jóvenes sindicalistas de la UNTMRA;

- sistematizar y aportar información a partir de la cual se generen espacios de discusión, reflexión e intercambio entre trabajadores, estudiantes e investigadores;
- registrar y documentar la actividad sindical;
- testear los emprendimientos y decisiones sindicales;
- conocer el perfil de los trabajadores metalúrgicos,
- incentivar el debate sobre la importancia de la memoria sindical,
- fortalecer e institucionalizar una línea de investigación que trascienda en el tiempo y permita consolidar la experiencia que aquí se presenta.

En ese marco, el equipo desarrolló las siguientes actividades tanto en la sede sindical como en la FHCE:

1. relevamiento exhaustivo y sistematización de fuentes documentales ubicadas tanto en repositorios institucionales (Biblioteca Nacional, Biblioteca del Palacio Legislativo, etc.) como en colecciones privadas de militantes y en el propio local sindical;
2. entrevistas a militantes históricos del sindicato metalúrgico;
3. talleres con dirigentes, militantes de base y, en particular, con jóvenes recientemente incorporados al sindicato;
4. participación en actividades de formación sindical, dando a conocer los avances realizados en la investigación.

Producto de la reiterada presencia de los investigadores en el sindicato es que se fueron estableciendo vínculos con los trabajadores que favorecieron una relación fluida entre la UNTMRA y el equipo de la FHCE.

Desde esta perspectiva, el conocimiento se erige en factor que permite hacer y actuar, a la vez que se constituye en una herramienta más para incidir sobre la realidad en que actúan los colectivos. En este caso la dimensión de herramienta para la acción es clave, ya que se trata de una organización que por definición se plantea incidir y actuar sobre la realidad. De ahí la importancia del trabajo conjunto con el actor sindical, no tomándolo como simple objeto de estudio, sino como coautor de esta historia.

Trabajadores e investigadores en estrecho vínculo

En esta investigación se articulan el pasado y el presente de un colectivo que necesita, por un lado, reconstruir su historia —de la que

muchos de los dirigentes actuales fueron parte— y, por otro, transferir esta información a los jóvenes que se incorporan al mundo del trabajo y pasan a integrar la estructura sindical.

Desde el punto de vista operativo, esta investigación ha tenido trayectos de Extensión que han posibilitado metodológicamente generar otra visión y otra perspectiva por parte del equipo que llevó a cabo este estudio. El vínculo permanente entre investigadores y trabajadores a través de los cursos de formación sindical supo ser un espacio de intercambio, donde ambos actores interactuaron: los trabajadores desde sus experiencias, aciertos y desaciertos en la lucha, y los investigadores al transferir conocimientos que iban surgiendo en la investigación y daban cuenta de un pasado vivencial pero lejano para algunos y desconocido para los más jóvenes. La memoria se activaba y daba lugar un interesante proceso de intercambio donde lo imaginado del ayer sindical y las creencias instaladas se verificaban, o no, con los resultados que surgían de la investigación.

Esta investigación implicó la realización de entrevistas a los denominados *dirigentes históricos*, actualmente jubilados, que retienen en su memoria abundante información. A través de sus testimonios fue posible rescatar los itinerarios y trayectorias sindicales en las distintas décadas que abarcó este estudio.

Debemos reconocer que no ha sido tarea fácil realizar esta investigación. La ausencia de archivos sindicales es una de las grandes limitantes. En el caso de la UNTMRA esto se explica, por un lado, por la intervención sufrida por el sindicato en tiempos de dictadura: su local fue expropiado por las fuerzas policiales que desalojaron a los trabajadores e instalaron allí una comisaría. Por otro lado, en tiempos de apertura democrática, los trabajadores recuperaron la sede, pero en ese período se produjo un incendio de magnitud. La desaparición y la quema de documentos llevó a que el equipo tuviera un acceso limitado a los archivos.

Lo cierto es que esta investigación supuso múltiples búsquedas en medios de prensa, en archivos sindicales desordenados y escasos, en entrevistas y en estudios parciales acerca de los trabajadores metalúrgicos que antecedieron esta investigación.

Participación de estudiantes universitarios

En varias de las actividades realizadas participaron tres estudiantes de Ciencias Históricas. Su labor fue evaluada en el marco del curso de Introducción a la Sociología.

El trabajo con actores sindicales permitió a los estudiantes conocer de primera mano diversas herramientas metodológicas del trabajo histórico: el relevamiento, sistematización y análisis de diversas fuentes escritas, la realización de entrevistas, cursos y talleres donde la memoria oral fue la protagonista. A su vez, la investigación los acercó a contenidos propios de la historia de los trabajadores al tomar contacto con los itinerarios desarrollados por la UNTMRA y el movimiento sindical en general, sus períodos de crecimiento y auge, así como los momentos de reflujo, persecución y clandestinidad, con el consecuente impacto de estos en la vida de los obreros. Finalmente, establecer un vínculo directo con la UNTMRA les permitió conocer sus formas de funcionamiento, así como los niveles de organización y elaboración de esta organización sindical.

Contribución a la creación de conocimiento

El EFI se propuso ir hacia una historia integral de los trabajadores del metal, o sea que no solamente se reconstruyó la vida institucional y la acción sindical, sino que además se analizaron las características de los propios trabajadores, su origen, sus gustos, su tiempo libre, su situación laboral, etcétera.

Investigaciones de este tipo permiten integrar la historia de la clase obrera y los sectores subalternos a la construcción histórica nacional, a la vez que reconocer al movimiento sindical como partícipe en la forja de una serie de valores que la sociedad uruguaya considera como identitarios: democracia, solidaridad, justicia social, unidad en la diversidad y pluralismo; resaltando, además, determinados rasgos que son particulares del movimiento obrero uruguayo y que lo destacan respecto a colectivos similares de otros países: su tradición autónoma (independiente del Estado y de los partidos políticos) y su capacidad programática.¹ Así se abre la posibilidad de lograr nuevas miradas e interpretaciones sobre temáticas ya abordadas desde diversas historias

1 Universindo Rodríguez y otros, *El sindicalismo uruguayo. A 40 años del Congreso de Unificación*. Montevideo, Taurus, 2006, p. 11.

TMRA

ESCUELA N° 1000
GERARDO CUESTA

2 DE JULIO PARO
CONTMRA SUSA
DIT - CNT

7 DE JULIO DE 1954
El día 7 de julio de 1954 se celebró el primer paro de los trabajadores de la industria textil de la zona, organizado por el Comité de Trabajadores de la Industria Textil (CTIT) y el Sindicato de Trabajadores de la Industria Textil (STIT). Este paro fue un hito importante en la historia del movimiento obrero de la zona, ya que marcó el inicio de la lucha por la mejora de las condiciones laborales y la reivindicación de los derechos de los trabajadores.



del movimiento obrero en general, o a partir de perspectivas exclusivas de la historia económica o política.

Pero la investigación abordó también el estudio de los desafíos generados a partir de las transformaciones sufridas por el sindicalismo en los últimos años en relación con la creciente presencia de militantes jóvenes y mujeres. El trabajo sociológico permitió aquí un acercamiento a la manera en la que se conjugaban las características particulares a nivel generacional o de género (gustos, anhelos, hábitos, etc.) con las exigencias del trabajo metalúrgico y las responsabilidades de la actividad sindical.

Resultados finales

En lo que refiere a la investigación, las metas fueron cumplidas y estamos en condiciones de dar cuenta de la historia del sindicato como nos fue solicitado. El equipo está finalizando la redacción de capítulos que formarán parte de un libro, que es una de las metas que se plantearon en el proyecto.

En lo que refiere a la Extensión, la refinanciación del proyecto permitió que el equipo tuviese más tiempo para familiarizarse con el colectivo sindical en su sede y poder concretar encuentros. Es importante señalar que en esta etapa fue fundamental ganar la confianza de los trabajadores y que se comprendiera cuál era la función de los investigadores.

La actividad de Extensión realizada posibilitó un intercambio fluido entre los trabajadores, estudiantes e investigadores. Una comunicación donde lo expresado por los trabajadores no solo es un insumo para la investigación sino que también contribuye a la formación de los estudiantes de Historia al incorporar un aprendizaje poco común en esta disciplina.

Las potencialidades y el enriquecimiento recíproco que se generan en torno al intercambio movimiento sindical-Universidad es inmenso, por lo que es clave continuar potenciando experiencias como la aquí relatada en pos de abonar un camino de diálogo que, como cabe recordar, posee una historia de décadas.



Facultad
de Humanidades
y Ciencias de la Educación

